**Diario de Sesión:** Sesión 12, Especial, en Martes 7 de Noviembre de 1967

**Sesión:** Sesión Especial N°12

**Legislatura:** Legislatura Extraordinaria periodo 1967 – 1968

**Fecha:** Martes 7 de Noviembre de 1967

**HOMENAJE A LA MEMORIA DEL GENERAL BERNARDO O’HIGGINS EN EL 125 ANIVERSARIO DE SU MUERTE, Y A LA BANDERA NACIONAL, EN SU SESQUICENTENARIO**

El señor COÑUEPÁN (de pie).-

Señor Presidente, voy a hablar en nombre del Partido Nacional y en el de quienes tengo la representación permanente: los indios.

Nosotros, como tales, consideramos al Padre de la Patria, Bernardo O’Higgins, como la genuina representación de nuestro país; y hoy, al conmemorar el 125° aniversario de su muerte, no podemos permanecer callados.

Pienso que la vida del ilustre ciudadano don Bernardo O’Higgins es un ejemplo viviente en todo momento y para todos los chilenos.

Su nacimiento, sus estudios, su viaje por Inglaterra, sus amigos, su paso por España y la vuelta a su patria, todo es un ejemplo; una lección para todos los chilenos. Su vida en la hacienda de Bío-Bío; su trabajo permanente con la naturaleza como agricultor; su permanente contacto con esas tierras; la amistad que contrajera con los indios: todo es un ejemplo; porque siempre va en el espíritu de sacrificio, el desinterés, la falta de egoísmo, su patriotismo y su visión del porvenir de la patria.

Más tarde, ya en la vida activa de darnos una patria, su desinterés para abandonar todo lo que legítimamente le correspondía, que era bastante, y su interés por entregarse totalmente al servicio de Chile, es todo un ejemplo.

Su sacrificio, la grandeza de su espíritu, su generosidad, el amor a esta tierra y a este cielo, significan recordar a este gran hombre que nos dio patria y libertad.

Creo que no alcanzamos a comprender en toda su magnitud sus sacrificios en la lucha permanente por su patria. En las batallas, exponiendo su vida, dando ejemplo, de valor, dio la lección de que, cuando uno se entrega al servicio de la patria, no debe mezquinarse nada, debe entregarse todo para lograr la finalidad que se persigue

O’Higgins es una lección permanente.

Está hoy su espíritu aquí. Tiene el amor de sus ciudadanos. Muchos lo olvidan; muchos desean la división de los chilenos; muchos proceden así.

O’Higgins, en el fondo, no humillándose, pero demostrando la grandeza de su alma, buscó la reconciliación con sus enemigos políticos. Algunos de ellos tenían sentimientos que no correspondían al patriotismo; sin embargo, él buscaba la reconciliación. Su gesto para comprenderse con Carrera, para combatir junto con Carrera, es todo un ejemplo. Cuando se recuerda esto, creo que nuestro ilustre ciudadano nos dice: ‘‘Para hacer grande a Chile hay que sacrificarse, hay que unirse y hay que amarse como chilenos, y desear, por sobre todo, únicamente el bien de Chile’’. Y Chile comprende, naturalmente, a los ciudadanos de todas las condiciones.

Los indios no podemos olvidar jamás a O’Higgins. Fue amigo de nosotros; nos comprendió. A su destierro al Perú, cuenta la historia que llevó a dos niñas indígenas, con quienes vivió allá. Demostró así siempre comprensión. Trato de aprender nuestro idioma- y creo que lo hablaba-. Fue amigo nuestro- en la batalla de El Roble lo libró de la muerte su amigo indio: Venancio Coñuepán, mi bisabuelo.

Así vivió O’Higgins, dando ejemplos. Así batalló O’Higgins- Rancagua-, dando lecciones. Su huida a Buenos Aires; su sumisión a otro que él creyó que podría servir mejor la independencia nacional, su amistad con ese hombre: San Martín; su vuelta, su valor, su decisión; su pasión por la patria, batallando en Chacabuco; su entrega a la patria, saliendo herido de Santiago para asistir a la batalla de Maipo, cuando la gente no sabía si reír o llorar, al ver a ese ciudadano con el brazo herido yendo al sacrificio y a la batalla; su intuición, de que si en Chile había libertad, resplandecería siempre el sol de la suerte, todo eso fue O’Higgins, simbolizado en la bandera nacional.

¡Nuestra bandera no se ultraja! No hay chileno- que no sabríamos cómo calificar- que pudiera ultrajarla. ¡Nadie! La bandera de Chile será siempre nuestra bandera inmaculada, reverenciada, querida por todos los chilenos, porque es el símbolo de O’Higgins. O’Higgins es algo que Chile recordará siempre, y cuyo ejemplo deberíamos seguir, en cualquier circunstancia. Que estamos pobres, que estamos amenazados. ¿Qué significa? Que trabajemos, que luchemos, que nos sacrifiquemos igual que O’Higgins, con el símbolo de nuestra bandera siempre en alto-

Nada más.